**TAXI DRIVER**

La ciudad de Nueva York y sus pintorescos ciudadanos parecen ser un tema recurrente en la filmografía de distintos directores a lo largo de la historia del cine. Sin embargo pocos han logrado reflejar la violencia y locura que se cierne entre sus calles, así como la realidad más visceral y mundana de sus “actores” como lo hace Scorsese en su obra *Taxi Driver* de 1976. A través de la vida de un excombatiente de la guerra de Vietnam (Travis Bickle), este Director muestra uno de los múltiples rostros de “la gran manzana” que de una u otra forma terminarán por alterar aún más a un joven mentalmente inestable y llevarlo hacía un mundo de fanatismo que lo convertirá en un psicópata en busca de una radical cura para los males de la sociedad.

Como se mencionó antes, la vida de Travis Bickle, un ex Marine de la Guerra de Vietnam con rasgos de personalidad antisocial, es el modelo usado por el Director para mostrar un ángulo diferente de una rampante Nueva York en los setentas. La película inicia con el intento de Travis por adaptarse a la sociedad encontrando un trabajo con el cual lidiar con el insomnio y su ansiedad por no tener un rumbo fijo. Es gracias a dicho trabajo que la historia se desarrolla, mostrando las diferentes ubicaciones de la ciudad, sus variados personajes, los vicios, la prostitución, la lujuría, entre otros, que acabarán por trastocar a dicho personaje y llevarlo a convertirse en un hombre violento. En medio de su vida como taxista, conocerá a dos mujeres de naturaleza opuesta: Betsy e Iris. La primera se convertirá en su ninfa intocable, a quien no podrá alcanzar tras aterrarla por su extraña forma de ver al mundo, y que posteriormente se revelará como el punto de partida de la ira y fanatismo de Travis contra la sociedad. La segunda, una joven prostituta quien ha caído en un oscuro mundo de drogas y esclavitud carnal al ser, en esencia, un personaje similar a Travis: pérdida sin rumbo claro en una aterrorizante ciudad. Eventualmente logrará enfocarse en un singular régimen físico, que unido a un variado armamento, terminará por culminar en una “limpieza social” que los medios y los padres Iris convertirán posteriormente en el retrato de un héroe.

Este film utiliza una narrativa lineal con algunos visos de aparente flashback que no son muy claros en el correr de la película más allá de los cambios en el corte de pelo del personaje. Asimismo se vale del recurso de “voz en off” con el que permite la narración de la experiencias diarias de Travis a través de su diario, un objeto íntimo lleno de ideas, planes y más que nada, odio en contra de una pútrida sociedad. Esto último se refleja en su frase más notoria: **“Ojalá una lluvia cayera sobre esta ciudad y limpiara toda esta escoria”**. El género no es fácil de establecer ya que tiene aspectos de thriller así como de cine negro, hecho que se fundamenta en los distintos hechos que giran en torno a hechos delictivos y criminales con un fuerte contenido expresivo.

Taxi Driver es sin duda una obra maestra del cine, no solo por la brillante actuación de un joven Robert de Niro, sino por la singular fotografía de la locura y fanatismo que envuelven a un ser humano afectado por la guerra y su incapacidad de adaptarse naturalmente a una sociedad guiada por apariencias e intereses individuales. La clásica escena del soliloquio frente al espejo, con actitud desafiante y un retador: “Me hablas a mí? Me estás hablando a mí?”, es solo un ejemplo del alcance de esta obra emocional, visceral que golpea de frente a una audiencia en busca de lujuría y fría realidad. En mi opinión, este es un film magistral que permite una visión del antihéroe en medio de una ciudad donde la dicotomía del bien y el mal se encuentran tan poco definidas que incluso la locura y el fanatismo se presentan como elementos naturales del ser.

# **Bibliografía**

**Scorsese, M. (Dirección). <(1976). Taxi Driver [Película]. Estados Unidos.**